

ley de libertad de enseñanza se lanzaron a la palestra de la enseñanza otras órdenes y congregaciones religiosas nuevas en legítima competencia. En segundo término, el curriculum y método de los estudios estaba regido por las diversas disposiciones oficiales del Estado que había tomado, desde las instancias liberales, a su cargo la implantación de una enseñanza pública, laica, a cargo del erario público, al menos en la enseñanza primaria. En último lugar, los jesuitas, y hasta los propios escolapios que siempre habían apoyado su identidad como congregación docente en la gratuidad y acogimiento de los pobres, terminaron cobrando, como centros privados, al haber sido expropiados y luego desamortizados sus bienes, unos honorarios o matrículas, estableciendo los internados, antes nunca aceptados, y todo ello como medio para mantener los grandes dispendios en edificios propios y los gastos de una enseñanza cada vez más instrumentalizada pedagógicamente.

El libro de Manuel Revuelta es una obra de síntesis, después de algunos de análisis de situaciones particulares como el de Luis Fernández para Valladolid, el de Fernando Lasala para el colegio de Orihuela, el de Evaristo Rivera para La Guardia y Vigo, etc. Será bueno que después de esta síntesis sobrevengan nuevos estudios particulares de colegios de la contemporaneidad para enriquecer en ciclo de nuevas síntesis.

La estructura de la obra de Manuel Revuelta trata de acaparar en sus once capítulos todas las incidencias del fenómeno educativo, llevado a cabo por los jesuitas en la época que él ha seleccionado. Se hablará de organización escolar y temporalización, se pondrán de relieve ideario educativo, los maestros, alumnos y padres que formaban la familia pedagógica, estará presente toda la instrumentación didáctica como los edificios, aulas, laboratorios, la economía, en general, de los distintos centros educativos jesuíticos, ocupando esas 595 páginas bien repletas, en un estilo fácil y amenamente redactado.

La presentación de la obra y sus aspectos formales de encuadernación, ilustraciones, papel, etc., a pesar de los planteamientos restrictivos económicos del editor Eusebio Gil, son dignos de todo encomio. Por ello felicitamos al autor, después de sus abultados volúmenes sobre *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea* (Ed. Sal Terrae-Mensajero-Comillas, vol. I, 1227 pp., y vol. II, 1365 pp.), por éste, que trata de completar la serie sobre el sistema educativo, y nos felicitamos los historiadores de la educación por este nuevo libro, que viene a ayudarnos ciertamente en nuestra labor docente universitaria y en las tareas de investigación.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Gabriel, N. de & Viñao Frago, A. (1997). *La investigación histórico-educativa*. Barcelona: Ronsel.

Narciso de Gabriel y Antonio Viñao Frago son profesores de las Universidades de La Coruña y de Murcia. Ambos son compiladores de las tendencias actuales en

la investigación histórico-educativa, agrupando en este libro a un amplio y selecto grupo de profesores universitarios de distintas universidades.

El gran incremento del número de obras publicadas, la renovación de los enfoques y los nuevos temas tratados, nos acercan a la idea del desarrollo y auge que ha tomado este tema. Los autores presentan una obra demandada por la necesidad de actualización, es la fulgurante transformación de los últimos años quien marca la exigencia de innovación en la investigación histórico-educativa.

La estructura del libro se presenta en siete grandes capítulos, desarrollado cada uno de ellos, por distintos autores del grupo colaborador. El libro se inicia con una introducción y se cierra con una selección bibliográfica.

La disposición de los capítulos comienza con el titulado *De la importancia y utilidad de la historia de la educación*. En este capítulo Antonio Viñao Frago presenta reflexiones sustanciales relativas a: el concepto de historia, el concepto de educación y las posibilidades y usos de la historia de la educación.

En el capítulo 2, *La historiografía educativa. Tendencias generales*, Agustín Escribano de la Universidad de Valladolid muestra las tendencias y las principales etapas de la historiografía educativa.

Josep González-Agapito, Antón Costa Rico y Paulí Dávila Balsera revisan las contribuciones más distinguidas de la investigación histórico-educativa de los ámbitos geográficos de Cataluña, Valencia y Baleares, Galicia y País Vasco, en los capítulos 3, 4 y 5, respectivamente.

El sexto capítulo, *El método histórico en la investigación histórico-educativa*, está expuesto por el profesor de la Universidad Complutense Julio Ruiz Berrio. El autor sobradamente validado en este tema por llevar publicando artículos sobre metodología de investigación desde hace 30 años, centra este capítulo en la evolución de dicha metodología, ahondando posteriormente en el estudio de las fases de la investigación educativa. Quiero destacar la continua idea del Dr. Ruiz Berrio en este capítulo, la renovación historiográfica como un requisito indispensable para hacer historia.

Los dos capítulos finales, los capítulos 7 y 8: *El informe de investigación y Una reflexión "desde dentro" sobre el comentario de textos en historia de la educación acometen*, su tarea desde una perspectiva eminentemente práctica. Narciso de Gabriel y Herminio Barreiro tratan sobre las orientaciones útiles y concretas, para la realización de informes de investigación y comentarios de texto históricos.

La sencillez, accesibilidad, claridad y brillantez de las ideas tratadas nos describen una obra de consulta con clara orientación para estudiantes universitarios. Los contenidos y el enfoque la descubre como un libro básico por ser un pilar necesario en la formación universitaria, apto para alumnos de distintas carreras.

La nueva reestructuración de las Facultades de Educación nos ofrece un panorama amplio de potenciales alumnos lectores. Aparecen créditos bajo la denominación histórica-educativa en los planes de estudio de Magisterio, Educación Social, Psicopedagogía y Pedagogía.

Cabe mencionarse también que alumnos de otras carreras, dentro de los créditos de libre configuración, pueden acceder a este tipo de formación, tal es el caso de: Psicología, Biblioteconomía, Trabajo Social, etc.

El libro viene a actualizar las publicaciones en el campo de la investigación histórico-educativa, convirtiéndose en una obra elemental en la historiografía de la investigación educativa, así como en la propia investigación de la historia en general.

ROSARIO JÓDAR SÁNCHEZ

Valle, A. del (1998). *Aportación Bio-bibliográfica a la Historia de la Ciencia*. Madrid: Narcea.

Las grandes ciencias hoy conocidas y difundidas como la medicina, la farmacia, la economía, la biología, la sociología, la geología, etc., surgen porque las circunstancias son propicias para ello. Acontece en torno a la Universidad Central, y encarnado principalmente en la figura de los catedráticos de la "Generación del 98".

El libro se centra en el grupo más destacado académicamente hablando, la "Generación del 98". El grupo previo de catedráticos de la Universidad Central también se describen en la obra, por ser la base esencial donde se fundamentan los profesores de la llamada "Generación del 98". El grupo descrito se caracteriza por defender una concepción experimental y crítica de la ciencia, por poseer un buen conocimiento de los avances de las especialidades que se dan en el extranjero y por hallarse invadidos por un espíritu europeísta.

Este grupo en los últimos 20 años del siglo XIX y primeros de este siglo, impulsaron un gran porvenir a la ciencia española y al conocimiento científico en general. En estos años la metodología científica está empezando a conocer las bases de la investigación experimental. Mientras, los profesores de la universidad pretenden ofertar una metodología didáctica con eminente carácter práctico.

La estructura temática de la obra se ordena en torno a cuatro puntos fundamentales, que dan consistencia a cada uno de los cuatro capítulos que constituyen el libro. Los tres primeros son los referidos a las características del entorno y al análisis de la Universidad Central. Es el cuarto capítulo el que fundamenta, explica y dignifica la obra presentada, por ser el capítulo donde se describe la vida y la obra de los "padres de la Ciencia".

Abre el libro un Prólogo clarificador de Ángeles Galino, mostrándonos la importancia de estas figuras en el nacimiento y asentamiento de la ciencia como la conocemos actualmente en el siglo XX. Realiza además un recorrido por cada una de las ciencias, exponiendo como estaba a finales del siglo XIX y cual ha sido su evolución gracias a la "Generación del 98" como profesores de la Universidad Central.